

PasiónVida

ADN: LA HUELLA CIENTÍFICA *de Dios* EN EL SER HUMANO

UN ENCUENTRO ENTRE
LA CIENCIA Y LA FE

Jeanne Pernia



ADN: La huella científica de Dios en el ser humano

Por Jeanne Pernia

"Porque tú formaste mis entrañas;
me tejiste en el vientre de mi madre.
Te alabo porque soy una creación admirable y maravillosa;
maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien."
Salmo 139:13-14

La Biblia describe a David como un hombre con muchos talentos. Dios lo consideraba un hombre conforme a su corazón. David era músico, líder y un guerrero valiente, pero nunca fue médico ni científico. Y, sin embargo, el Señor le reveló a David una característica fundamental de la embriología humana, un aspecto del desarrollo humano en el vientre materno que no era conocido ni considerado en su época.

La embriología es el estudio del desarrollo prenatal, desde la fecundación hasta el desarrollo de los embriones y los fetos. Durante el período histórico en el que el rey David estuvo en el poder (1011–971 a. C.), la mayoría de la humanidad aceptaba una teoría llamada **preformacionismo**, según la cual el semen contenía un "pequeño bebé" que simplemente crecía después de ser implantado en una mujer. Casi 700 años después, Aristóteles propuso una teoría alternativa denominada **epigénesis**, que sostenía que la forma humana se desarrolla gradualmente a partir de un óvulo sin forma definida.

Gracias al perfeccionamiento del uso de la microscopía en el siglo XIX, los científicos pudieron determinar que los embriones adquirirían su forma mediante diferentes etapas de desarrollo, y la teoría de la

epigénesis propuesta originalmente por Aristóteles comenzó a ganar aceptación.

No fue sino hasta la década de 1950, mediante el avance científico que supuso el uso de la tecnología de ultrasonido en estudios clínicos de obstetricia y ginecología realizados por Ian Donald y su equipo de Glasgow, que la comunidad científica pudo observar de primera mano el desarrollo embrionario dentro del vientre materno. Este período de la historia coincidió con la investigación revolucionaria del biólogo estadounidense James Watson y del físico inglés Francis Crick sobre la existencia de la **dobla hélice tridimensional**.

Juntos, estos dos descubrimientos reveladores permitieron a la humanidad comprender en profundidad la estructura del ADN, así como la manera en que este se enrolla y desenrolla durante el proceso de producción de proteínas necesarias para el desarrollo humano. Este proceso se asemeja mucho a **tejer** (Salmo 139:13-14), una perspectiva que el Señor le había dado a David casi tres mil años antes.

David glorificó la obra del Señor en el vientre materno y la reconoció como el comienzo de su relación, la conexión entre el ser humano y su Diseñador. Su alma

reconoció la intimidad de ser conocido y formado cuidadosamente por el Creador de todas las cosas: tejido por Él, mediante el ADN, hasta llegar a existir.

Nuestra comprensión actual de la ciencia de la embriología respalda aún más los misterios que solamente nuestro amoroso Padre celestial pudo haber revelado: el misterio y el milagro que constituyen la concepción y la embriología.

Referencias

Booher, S. (2016). *Él me tejó... ADN*. Recuperado de Susan Booher.

Lawrence, C. (2008). *Preformacionistas durante la Ilustración*. The Embryo Project Encyclopedia.

Weigmann, K. (2004). *El código, el texto y el lenguaje de Dios*. EMBO Reports, 5(2), 116-118.

Preguntas para discusión

1. Al considerar la mano espiritual de Dios formando un embrión mediante el lenguaje del ADN, ¿te maravillas de su obra al contemplarla desde la perspectiva de la ciencia?
2. ¿Alguna vez has considerado que, de todas las plantas, animales y seres vivos que poseen ADN, los seres humanos somos la especie que comparte una semejanza con Dios, y que en algún lugar de nuestro código de ADN podemos encontrar un diseño similar al del Creador de todas las cosas?
3. El modelo del ADN se describe como una **doble hélice tridimensional**. ¿Es una coincidencia que la Trinidad (3), Padre, Hijo y Espíritu Santo, haya diseñado la vida en la Tierra mediante un lenguaje de tres dimensiones representado por una doble hélice (2), de manera similar al hombre y la mujer necesarios para crear vida?